

Iniciativa de resiliencia y respuesta en arrecifes del Caribe

El problema

¿Por qué en este momento los arrecifes del Caribe son una prioridad?

Las comunidades costeras de la región del Caribe dependen de los arrecifes de coral para alimentarse, obtener ingresos y protegerse de los temporales y las inundaciones. Pero los arrecifes están expuestos a las mismas amenazas climáticas que las comunidades a las que protegen, y su degradación se acelera.

¿Qué les ocurre a los arrecifes tras el paso de un huracán y por qué es importante?

Los arrecifes dañados se pueden morir si no se produce una intervención de rescate inmediata. Cuando desaparece un arrecife, también lo hace la protección de la costa y los medios de vida que sustenta. Los responsables de los entornos marinos ya están sobrepasados, y no existen ni sistemas ni fondos específicos para responder ante los daños que sufren los arrecifes durante los días y las semanas críticos tras un temporal.

¿Qué se puede hacer para proteger los arrecifes tras el paso de un huracán?

Cuando un huracán daña los arrecifes de coral, el personal de emergencias de la zona puede intervenir retirando la basura, volviendo a fijar los fragmentos rotos de los corales y estabilizando las zonas afectadas antes de que las condiciones se sigan deteriorando. Los estudios científicos que avalan estas técnicas siguen avanzando y, si la respuesta es rápida y está bien coordinada, los resultados pueden ser notables. Pero las técnicas por sí solas no bastan. Por lo general, falta capacidad local, coordinación y la financiación rápida y fiable necesaria para aplicar a tiempo dichas técnicas. Esta iniciativa se centra en ese aspecto: dotar a las comunidades locales de la mejor formación disponible, reforzar la coordinación nacional y la planificación de las respuestas, y garantizar que las personas específicas cuenten con financiación en cuanto la necesiten.

La solución

¿Qué es la Iniciativa de resiliencia y respuesta en arrecifes del Caribe?

Se trata de un programa que crea los sistemas nacionales que necesitan los países caribeños para responder a los daños que causan los huracanes a los arrecifes: marcos de coordinación, planes de respuesta de ámbito local y personal de emergencias expertos en arrecifes procedente de las comunidades costeras. Conecta los sistemas nacionales con un mecanismo de seguro regional exclusivo, por lo que el dinero está disponible en cuanto hace falta.

La iniciativa está dirigida por el Caribbean Biodiversity Fund (CBF) y se ha implantado a través de los fondos fiduciarios nacionales de conservación asociados en cuatro países piloto: Jamaica, República Dominicana, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía. La intención es continuar implantándola en otros estados del Caribe a medida que se vaya desarrollando el modelo.

¿Por qué centrarnos específicamente en el riesgo de los huracanes?

Los arrecifes están expuestos a numerosas amenazas, pero no todas admiten las mismas soluciones. Los seguros son adecuados para algunos tipos de riesgos, pero no para otros, y los huracanes son un buen candidato. Se trata de sucesos diferenciados, que los científicos y el sector de los seguros comprenden bien y para los que se pueden elaborar modelos y fijar precios con tarifas viables. Además, también existe un vínculo claro entre un huracán y la necesidad inmediata de financiación para responder a la emergencia, por lo que los seguros constituyen un mecanismo práctico y eficaz para movilizar los recursos con rapidez. Otras amenazas a las que están expuestos los arrecifes, como la decoloración, no cumplen las condiciones de un riesgo asegurable, pero los daños que causan los huracanes se adecúan a la perfección.

¿Cómo funciona el seguro?

1. El Caribbean Biodiversity Fund contrata la póliza de seguros regional antes de la temporada de huracanes.
2. Se produce un huracán que cumple los umbrales acordados previamente, por ejemplo, la velocidad del viento en una ubicación determinada.
3. La póliza de seguro paramétrico realiza un pago conforme a un proceso de cálculo preestablecido en el que se emplean datos sobre riesgo disponibles al momento. No es necesario tasar los daños.
4. Los fondos se liberan de forma inmediata, cuando aún es posible rescatar los arrecifes.
5. Los pagos se transfieren, a través de los fondos fiduciarios nacionales de conservación, a los sistemas de respuesta coordinada para los arrecifes.
6. El dinero llega al personal de emergencias experto que trabaja sobre el terreno, sin dilación.

¿No se trata de otra ayuda más a la conservación? ¿En qué se diferencia el seguro?

La conservación se financia en gran medida mediante ayudas por un tiempo limitado vinculadas a proyectos y resultados específicos. Ese modelo funciona bien para tareas planificadas y predecibles, pero presenta carencias evidentes cuando se trata de sucesos imprevistos. Los daños que causan los huracanes son inmediatos y reasignar los presupuestos de los programas que ya existen para responder ante la emergencia puede desbaratar las prioridades que tardaron años en fijarse. La obtención de fondos para atender emergencias tras un temporal es un proceso lento e impredecible. El seguro paramétrico soluciona esta carencia, pues garantiza que haya financiación específica disponible justo cuando hace falta, sin competir con el trabajo permanente de conservación ni esperar a que los donantes respondan.

Gobernanza y ejecución

¿Quién ejecuta el programa?

El Caribbean Biodiversity Fund dirige la iniciativa en la región gestionando los mecanismos del seguro y apoyando a los sistemas nacionales. En cada país participante, los sistemas nacionales de emergencias de los arrecifes reúnen a las organizaciones de conservación,

los organismos gubernamentales y las partes interesadas locales mejor posicionadas para coordinar la respuesta, un reflejo de la configuración institucional y de las redes existentes en cada país. Los fondos fiduciarios nacionales de conservación desempeñan un papel clave en el proceso, ya que ayudan a distribuir los pagos de los seguros y sirven de conexión entre la iniciativa y los sistemas nacionales. Cuando azota un huracán, el personal de emergencias para los arrecifes es quien se mete en el agua.

¿Qué papel desempeñan las comunidades locales?

Las comunidades locales son esenciales para la iniciativa. La coordinación, la planificación y la ejecución de la respuesta en casos de emergencia para los arrecifes se dirigen en el ámbito local con personal capacitado de las comunidades costeras, que incluye a submarinistas, pescadores y otras personas con grandes habilidades acuáticas. El programa colabora con destacadas organizaciones locales en materia medioambiental, que cuentan con un gran arraigo y un historial de resultados probados.

Escala y perspectivas

¿Es un piloto o ya se desarrolla a gran escala?

Se trata de un piloto en su fase inicial, y es así por un motivo. La iniciativa no se presenta con una solución prediseñada, lista para su implantación. Más bien, consiste en trabajar con las instituciones y las comunidades de cada país participante para desarrollar conjuntamente sistemas desde cero. Las pruebas y la validación del modelo llegarán más tarde. La primera tarea es crearlo juntos. Un resultado satisfactorio abriría la puerta a una mayor cobertura en el Caribe y, en última instancia, a la implantación de modelos similares en otros sistemas de arrecifes del mundo.

¿Qué se consideraría un resultado satisfactorio?

Un resultado satisfactorio consistiría en sistemas de respuesta ante emergencias de arrecifes con la debida coordinación y los recursos adecuados, que apoyase a las personas que trabajan en la conservación y la restauración de los arrecifes, reforzase la gestión del fondo marino con capacidad de reacción ante emergencias y proporcionase resultados medioambientales cuantificables. Significa que el personal local capacitado para emergencias puede acceder a financiación con fiabilidad en cuestión de días tras un huracán, antes de que se acelere la mortalidad de los corales y se agote el margen temporal para recuperarlos. Asimismo, se trata de un modelo validado y escalable que soluciona la carencia de fondos tras los daños en los arrecifes por el paso de un huracán. De este modo, protege las comunidades costeras, los bancos pesqueros así como el turismo y la economía que dependen de ellos, con un diseño reproducible en el que los seguros son una poderosa herramienta para financiar la lucha contra el cambio climático basada en la naturaleza y la biodiversidad.